

3. intr. fig. Ceder o transigir uno. Ú. t. c. r. ¶ «No era posible una tan tierna y delicada edad padecer tantos tormentos, repetidos unos sobre otros, sin desmayar ni *blanear*.» Fr. L. de Granada, *Simb.*, ed. Riv., t. 6, p. 647. ¶ «Fué tentación que no le pasó del oído, ni le movió, ni hizo *blanear*.» Pineda, *Agríc. Crist.*, diál. 1, § 33, ed. 1589, t. 2, f. 23 v, col. 2. ¶ «Y aún a esos pocos *blanear*, se doblega, se quebranta el oro.» Antonio Pérez, *Cartas*, ed. Riv., t. 13, p. 533, col. 2. ¶ «*Blandeaba* el rey de Castilla con los grandes que andaban alterados, y les hacía buenos partidos por atraerlos a su servicio.» Mariana, *Hist. de Esp.*, lib. 16, cap. 5, ed. Riv., t. 30, p. 466, col. 2. ¶ «Esta crudelísima persecución hizo a muchos cristianos *blanear*, con temor de los tormentos.» Illescas, *Hist. Pontifical*, ed. 1606, t. 1, f. 27. ¶ «Mucho se temió doña Elvira viendo así *blanear* a su madre y criada.» Céspedes, *Hist. peregr.*, ed. 1906, p. 193. ¶ «No me prive usted del gusto de mirar lo que más quiero, siéntese usted otro ratito. | —(Si aprieta más, me *blanear*).» G. del Castillo, *Obr.*, ed. 1845, t. 2, p. 170. ¶ «*Blandeó*, pues, al fin, y ajustó su paz con la iglesia.» M. Quintana, *Obr.*, ed. Riv., t. 19, p. 227.

BLANDEAR. tr. Blandir (hacer mover con movimiento rápido). U. t. c. intr. y c. r. ¶ «E la leona, *blanear* las orejas, como que falagaba, se vino a él muy mansa e puso el niño a sus pies.» *Amadís*, ed. Riv., t. 40, p. 197. ¶ «Vara y media queda fuera | que le queda *blanear*, | y desque muerto lo vido | apeóse del caballo.» *Romances Viejos*, ed. Bibl. Clás., t. 208, p. 189. ¶ «Y una antorcha de encima *blanear*, | que a los de lejos pone espanto y grima, | da luz al yelmo reluciente.» Arjona, *La Tebaida*, ed. Riv., t. 36, p. 184, col. 2. ¶ «Y en la valiente diestra *blanear* | una maciza lanza.» Ercilla, *La Araucana*, ed. Riv., t. 17, p. 40, col. 2. ¶ «Del estrecho corral salió bufando | un toro; púsose delante, *blanear* | un garrocho, Robles el Galpito.» Balt. Alcázar, *Poetas*, ed. Acad., p. 207. ¶ «Una lanza jneta *blanear* | con la valiente diestra.» Virués, *El Monserrate*, ed. Riv., t. 17, p. 535. ¶ «La caña se estaba *blanear* y moviéndose casi como si hiciera señas que llegásemos a tomarla.» Cervantes, *Quij.*, 1, 40. ¶ «De su venganza | con la temible lanza | arma contra tu orgullo de la España | al ángel tutelar, que la *blanear* | con inmortal, con justa saña.» D. de Rivas, *Obr.*, ed. 1854, t. 1, p. 14. ¶ «Y empuñada | la mortífera lanza que *blanear* | mueve sañudo la execrable frente.» M. Quintana, *Obr.*, ed. Riv., t. 19, p. 8, col. 2.

BLANDENGUE. (De *blando*.) adj. Ú. t. c. s. Dícese del hombre de poca virilidad y energía. ¶ «El propio Currito, que no valía para nada y era un *blandengue*.» J. Valera, *Pepe Jiménez*, *Obr.*, t. 4, p. 184. ¶ «No puedo resistir la tentación de decir a V. que es V. un *blandengue*.» Idem, *Las ilus. del Dr. Faustino*, *Obr.*, t. 6, p. 121.

BLANDENGUE. (De *blanear*.) m. Soldado armado con lanza, que defendía los límites de la provincia de Buenos Aires. ¶ «Posteriormente en la época del virreinato, se organizaron también cuerpos de *blandengues* en Montevideo y otros puntos.» Granada, *Voc. Riopl.*, s. v. Blandengue. ¶ «Al tiempo de la Independencia había en Montevideo el escuadrón de los *blandengues*, así llamados los *blandengues* o lanceros españoles.» Bayo, *Voc. Criollo-Esp.*, s. v. Blandengue. ¶ «La gallardía de los lanceros al ejecutar el reverente saludo arrancó de la boca del concurso entusiasmado la palabra *blandengue*, cuyo eco pasó en seguida a la nomenclatura militar de las provincias del Plata.» Garzón, *Dicc. Argent.*, s. v. Blandengue.

BLANDENGUERÍA. (De *blandengue*.) f. Blandura excesiva, flojedad o mollicie. ¶ «Y sin embargo las mayores osadías y crudezas de la pluma... son *blandenguerías* para lo que escribe en caracteres de fuego la realidad tremenda.» Pardo Bazán, *Cuentos de amor*, p. 10. ¶ «La placidez de la digestión comenzada alcorzó a Virutas que, aunque enemigo jurado de inútiles *blandenguerías*, compuso un evangélico sermoncillo.» López Pinillos, *Frente al mar*, ed. 1917, p. 11.

BLANSENSE. adj. Natural de Blanes. Ú. t. c. s.

2. Perteneciente o relativo a esta villa.

BLANDEZA. f. ant. Blandura o suavidad física. ¶ «La nieve, pues, es engendrada en una nube fría, pero no tanto como aquella do se engendra el granzo, e esto parece en la *blandez* de la nieve.» Burgos, *De las prop. de las cosas*, lib. 11, cap. 15. ¶ «La *blandez* de la teta muestra falta de leche.» Idem, lib. 5, cap. 34. ¶ «Muger toma nombre de molleza o *blandez*.» A. de Palencia, *Voc.*, s. v. Mulier. ¶ «Para que el mantenimiento algún tanto grueso no dexé pasar al estómago, pues la vía da lugar con su *blandez* al dicho meri.» Vigo, *Cirurgía*, ed. 1537, f. 8.

2. Mollicie. ¶ «Ca las delicadezas son *blandezas*, el que rastra su toga porque no haya el trabajo de traerla, y, demostrando ser doliente, no cutda ser mísero.» Princ. de Viana, *Etica*, lib. 7, cap. 3.

BLANDICIA. (Del lat. *blanditia*.) f. Caricia, adulación o halago a una persona. ¶ «No consiente la justicia cosa alguna de *blandicia*, por donde haya de dejar algo de su constanza y gravedad.» Comend. Núñez, *Sobre las Tresc.*, ed. 1505, f. 81. ¶ «Galarón tornó con muchas *blandicias* e halagos a le decir.» *Hist. de Morgante*, lib. 2, cap. 42. ¶ «Muchas veces oy quantas los reyes, inducidos de *blandicias* lisonjeras, en grandes males... tropiezan hasta caer.» Lucena, *De vita beata*, ed. 1502, f. 4, col. 2. ¶ «Encontrando Hércules con dos deesas, la una llamada vicio, cortesana garrida muy oliente y delicada, le hizo grandes *blandicias*.» Idem, f. 8.

2. Incentivos o delicadeza que ofrecen las cosas. ¶ «Reprende las *blandicias* de los baños de Roma.» Pérez de Guzmán, *Epist. de Séneca*, epíst. 54, f. 50, col. 4. ¶ «Desprecia las *blandicias* o halagos de la carne.» Angeles, *Obr. míst.*, ed. NBdAE, t. 20, p. 214, col. 2. ¶ «El sabio por la libertad de la voluntad sobrepujará a toda operación de las estrellas y todas las *blandicias* del sensual apetito.» Fr. B. Pacheco, *Sobre el Pater Noster*, disc. 10, cap. 4, ed. 1594, p. 520.

BLANDICIO. (De *blandicia*.) m. ant. Medicamento emoliente. ¶ «No podimos gobernar el fluido con tantos *blandicios*, que no viniese a ulceración.» Vigo, *Cirurgía*, ed. 1537, f. 43.

BLANDICIOSO, SA. (De *blandicia*.) adj. ant. Adulador, halagüeño, lisonjero. ¶ «De beguino *blandicioso* | peca el exceso placiendo, | y el defecto conteniendo. | litigioso, | desabrido y enojoso.» F. Castilla, *Teór. de virtudes*, ed. 1518, f. 22 v, col. 2.

BLANDIENTE. adj. Que se blande. ¶ «Contra los poderosos, tyranos, y de dura cerviz muestre el corregidor la fortaleza y aceros de la divina y *blandiente* espada de la justicia.» Castillo y Bobadilla, *Política*, lib. 2, cap. 2, n. 36. ¶ «Del alto alcázar, del excelso templo | techos *blandientes* y caducos penden.» Jáuregui, *La Farsalia*, lib. 1, oct. 16.

BLANDIMIENTO. m. ant. Blandimiento. ¶ «Te llaman adulación, | y de la misma librea | aceptación, *blandimiento*, | espalpacio y otros ciento | vocablos de esta ralea.» Castillejo, *Poetas*, ed. Riv., t. 32, p. 241. ¶ «Porque esta vía de consolar con *blandimientos* sensibles es común a todos.» Ortíz, *Epist. famil.*, ed. 1552, f. 26. ¶ «No lo dice solamente para con este *blandimiento* moverle más..., mas díxolo principalmente queriendo por esto llamarle Messías.» Fr. B. Pacheco, *Dominical*, f. 755.

BLANDIMIENTO. (Del lat. *blandimentum*.) m. ant. Blandicia. ¶ «Pues bien dixo lujuria es dulce por el falago, que es el *blandimiento* e fuego que en el acto se face.» Díaz de Toledo, *Proverb. de Séneca*, ed. 1482, f. 8 v.

BLANDIR. (Del ant. al. a. *brand*, espada.) tr. Mover una arma u otra cosa con movimiento trémulo o vibratorio. U. t. c. r. ¶ «En pos ellos castellanos, | derribando e feriendo, | e las lanças en las manos | muy noble mientre *blandiendo*.» P. de Alfonso Onc., 503, ed. Riv., t. 57, p. 492, col. 2. ¶ «E la quarta d'estas tres apartada, | *blandiendo* en la mano una grant espada, | e en la otra mano un peso derecho.» *Canc. de Baena*, ed. 1860, t. 1, p. 243, col. 2. ¶ «Entonces *blandió* la lanza recio e arremetió su caballo cuanto pudo.» *Amadís*, ed. Riv., t. 40, p. 259, col. 2. ¶ «Al lado izquierdo has de llevar, señora, | al verdugo *blandiendo* el terso acero.» Cervantes, *Teatro*,